

d/perspectivas siglo XXI

La investigación en el ámbito de la
comunidad estudiantil.



Percepción del uso de redes sociodigitales por parte de docentes del Estado de México

Perception of sociodigital networks use by teachers from the State of Mexico



Claudia Odette Delgado Trujillo

Maestra en Formación Docente

Contacto: odette849@gmail.com

Recepción: 07/09/2018

Aceptación: 14/12/2018

DOI del número: <http://doi.org/10.53436/Y1LiuX47>

DOI del artículo: <http://doi.org/10.53436/iLY17Xu4>

Resumen

En el presente artículo mostramos los resultados de un estudio exploratorio realizado con docentes del Estado de México, el cual tuvo como objetivo conocer la percepción que estos tienen sobre el uso de redes sociodigitales. Los datos se recopilieron mediante un cuestionario en línea aplicado a 161 docentes que laboran en distintos municipios. Los resultados obtenidos nos permitieron configurar una perspectiva general sobre la forma en que estos las emplean, así como la noción que tienen sobre el uso que los alumnos y ellos les dan. Finalmente, logramos identificar que circundan significados negativos hacia las redes sociodigitales y que, a pesar de que los docentes las emplean, aún no las han integrado a sus tareas dentro de lo educativo y, de tal forma, no hay condiciones favorables para que los docentes estén al tanto de comportamientos de acoso y agresión entre sus alumnos. Por lo tanto, una tarea pendiente es que los propios centros escolares lleven a cabo un proceso de sensibilización acerca del uso de estas redes y su alcance en la educación, dirigido en un primer momento a los propios docentes.

Palabras clave: Redes Sociodigitales, Percepción, Docentes.

Abstract

The present article shows the results of an exploratory study carried out with teachers from the State of Mexico. This study had as objective to know the perception that the teachers have on the use of sociodigital networks. The data was collected through an online questionnaire applied to 161 teachers who work in different localities. The results obtained allow to configure an overview of the way they use them, as well as the notion that they have about

the use that the students and they give to sociodigital networks. Finally, it is possible to identify that there are negative meanings towards this kind of networks and although the teachers use them, they have not yet integrated them to their tasks within the educative, so There are no favorable conditions for teachers to be aware of harassment and aggression behavior among their students. Therefore, a pending task is that the schools themselves to carry out an awareness-raising process on the use and scope in education of the virtual social networks, initially directed at the teachers.

Key words: Sociodigital Networks, Perception, Teachers.

Presentación

Algo que generalmente ocurre cuando queremos estudiar el uso que los alumnos dan a las redes sociodigitales, es que concentramos nuestra atención en ellos sin tomar en cuenta que existen docentes adultos a los que se les responsabiliza de la vigilancia y control de los dispositivos electrónicos en las escuelas. En ese sentido, la reflexión que aquí planteamos es sobre ¿qué pasa cuando maestros y alumnos hablan lenguajes diferentes y viven en realidades distintas? De tal forma, desarrollamos un estudio exploratorio que tuvo como objetivo conocer la percepción que los docentes tienen sobre el uso de redes sociodigitales, con lo cual se aportan datos generales sobre las nociones que manifiestan los actores encuestados y se contrastan los resultados con lo que otros estudios han encontrado sobre el uso que los jóvenes hacen de estas redes.

Autores como González-Stephan (2006), Levy (2007) y Cáceres et al. (2010) han analizado la forma en que los jóvenes se conducen en las redes sociodigitales y lo que éstas representan para ellos. Más allá de un entretenimiento o distracción, los jóvenes construyen una personalidad digital en un mundo tan amplio como su misma imaginación, que les ofrece la posibilidad de navegar adonde quieran y conocer todo tipo de personas. Este ambiente los hace sentir cómodos no sólo por el alcance, antes citado, sino también por la interactividad del texto y la autoría difuminada; los jóvenes pueden expresar libremente su personalidad virtual e interactuar sin las ataduras que para ellos representan los patrones preestablecidos socialmente.

Ahora bien, esta noción puede cambiar cuando hablamos de adultos que son migrantes digitales, quienes no están habituados al uso de Tecnologías de la

Información, el Conocimiento y la Comunicación para el Aprendizaje a Distancia (TICCAD), y en ocasiones cuestionan lo que ocurre en la realidad virtual. Por eso, es importante aproximarse a describir lo que piensan los docentes acerca de las redes, quienes deben trabajar con nativos digitales y se ven obligados a acercarse a ellas al interactuar con sus alumnos.

Las Nuevas Tecnologías en las escuelas

No es nada nuevo decir que con la irrupción de las TICCAD en las escuelas ha cambiado sus procesos pedagógicos, hay nuevos patrones de relaciones interpersonales y las formas en que interactúan los miembros de la comunidad escolar son distintas. Por lo tanto, en este artículo centramos el análisis en lo que esto implica para los docentes y, particularmente, en la percepción que ellos tienen sobre las redes sociales en relación con lo educativo.

Los conceptos “sociedad y economía del conocimiento” son cada vez más cercanos a las costumbres cotidianas, aunque en un país como México, en el que existen grandes diferencias socioeconómicas, aún hay sectores de la población que no han sido integrados a esta dinámica global y, por tanto, dicha idea resulta lejana. Esto genera que lo enunciado sobre educación y TICCAD deba hacerse con cautela, toda vez que su acceso y alcance es heterogéneo entre las entidades federativas y al interior de las mismas. Sin embargo, con mayor o menor velocidad se está viviendo la transformación de escuelas, grupos sociales y personas, pues al incorporar las TICCAD a sus prácticas educativas abren la posibilidad de funcionar como organismos de la sociedad de la información, siempre y cuando esto se acompañe de la adecuada gestión del conocimiento, es decir, que se integren actores personales y grupales en procesos de mediación para el aprendizaje y el desarrollo de competencias, relacionados con desempeños y producción de efectos (Minakata, 2009).

En este sentido, la escuela debe educar a sus alumnos en y para la vida; formar a las nuevas generaciones en un contexto de transformaciones tecnológicas y económicas, con procesos que se extiendan a todas las etapas de la vida; también se le exige que mientras hace todo esto forme en los valores de colaboración, solidaridad, tolerancia, aceptación y convivencia. Sin embargo, la escuela deja de ser el único actor que transmite el saber, ahora lo gestiona al mismo tiempo que lo hacen otros agentes (Minakata, 2009).

Bajo este contexto de exigencias para la escuela, Minakata (2009) considera que la principal transformación institucional es lograr transitar de una organización estructurada para enseñar a una centrada en el aprendizaje, que gestione el conocimiento, lo que implica para el docente adaptar su labor en función de un nuevo ciclo de generación-almacenamiento-distribución-uso-generalización del saber. Así, el principio rector del docente debe ser considerar el conocimiento como algo activo, que no se aprehende, se comparte, se cuestiona, se incorpora y se mueve hacia un sinnúmero de direcciones y agentes.

Por lo tanto, para autores como Minakata (2009) y Valenzuela (2013) la tecnología representa un medio ideal para aumentar la capacidad comunicativa y el rol activo de los participantes, toda vez que se vuelve necesario articular e integrar el conocimiento personal con los procesos de grupo. Además, los estudiantes ya se encuentran involucrados y conocen las redes sociales, eso convierte a la realidad virtual en un espacio de confort, en el que pueden operar los procesos de enseñanza-aprendizaje sin que los alumnos tengan que salir de su ambiente de interacción cotidiana.

Las redes sociodigitales favorecen la publicación de información, el aprendizaje autónomo, el trabajo en equipo, la comunicación, la realimentación, el acceso a otras redes afines y el contacto con otros expertos. En general, la integración de distintos actores como alumnos, docentes, directivos, padres de familia y expertos en temas específicos, sólo exige el dominio de habilidades tecnológicas elementales y, sobre todo, la voluntad de participar en estos medios. Así, el aprendizaje constructivista y el aprendizaje colaborativo se ven facilitados debido a que se conforman comunidades que interactúan incluso fuera de la escuela (Valenzuela, 2013). Por lo que, la interacción entre estudiantes en ambientes digitales, al igual que sucede cara a cara, puede derivar en confrontaciones, discusiones, agresiones u otro tipo de comportamientos nocivos, pero estos pasarán desapercibidos para el docente que no entienda cómo funcionan las redes ni, consecuentemente, el alcance que pueden tener en las relaciones interpersonales manifiestas en su aula. Esto no significa que los docentes deban monitorear lo que los alumnos hacen en las redes, sino que deben tener la capacidad de explorar el uso que ellos les dan y sus posibles implicaciones en lo que ocurre en su escuela.

En torno al uso de estos recursos virtuales se encuentran algunos datos interesantes aportados por otros estudios. Mientras los estudiantes de educación superior reportan usar Twitter de manera pasiva en un contexto

de aprendizaje, además de que es más probable que se escriban con amigos y sigan a celebridades a que interactúen con profesores, los docentes lo usan para el intercambio de información, organización de eventos, promoción de blogs y redes internacionales, pero no llegan a un uso más elaborado como desarrollar foros de enseñanza o apoyar en la elaboración de tareas. Parece que los estudiantes están dispuestos a conectarse a través de Twitter e integrarlo en sus academias o el aula, pero con los docentes no es así, generalmente reducen su uso a la autopromoción en círculos académicos y sólo algunos lo emplean como una especie de aula adjunta, un lugar para tener discusiones cuando no están físicamente en dicho espacio (Knight y Kaye, 2016).

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que el uso de redes como Twitter, WhatsApp o Facebook, por parte de los maestros, presenta algunos dilemas éticos. La interacción por estos medios puede derivar en discusiones, malentendidos o desencuentros, lo que obliga a las escuelas a tomar medidas en contra de los profesores que estén haciendo algo ilegal, algo que refleje un mal juicio o actitudes que vayan en contra de la ética profesional, o que persigan o contacten a los estudiantes de una manera que los haga sentir incómodos. Por supuesto que las acciones que tomen las escuelas deben estar fundamentadas en evidencias irrefutables bajo un estricto apego a la ética profesional, así como a los reglamentos y leyes que apliquen en cada contexto escolar, sin que esto se convierta en una estigmatización de las redes o en persecución hacia los docentes que las usen. Las políticas que prohíben a los maestros el uso de redes sociales no están justificadas; sin embargo, si están involucrados en actividades altamente polémicas, es preferible tomar medidas restrictivas antes de que se presente un problema. Mientras ellos tomen precauciones razonables para asegurar que sus actividades en línea no los relacionen fácilmente con los estudiantes, las escuelas o sus identidades profesionales, se les debe permitir un ámbito de privacidad para expresar su individualidad como seres humanos. Si los profesores no están involucrados en actividades dañinas, la participación abierta en redes puede proporcionar posibilidades educativas productivas; inclusive, hay quienes cuentan con distintas cuentas para su actividad profesional y privada, marcando así distancia entre sus tareas profesionales y todo lo que hace en otros círculos durante su tiempo libre. Éste pareciera ser el punto central sobre la discusión alrededor de los riesgos que implica el que los docentes las usen, la generación de conflictos con alumnos y la invasión a su privacidad (Warnick, et al., 2016).

La complejidad del asunto se puede afrontar adecuadamente si se logra distinguir que estar conectado con alumnos, padres de familia u otros colegas no implica un riesgo a menos que la actividad que se lleva a cabo en dichas redes sea por sí misma cuestionable éticamente o implique alguna actividad ilegal. Por lo tanto, podremos usar las redes productivamente o generar problemas al usarlas irresponsablemente. El perfil de los alumnos de este siglo, demanda involucrar el uso cotidiano de las TICCAD e implementar estrategias de enseñanza-aprendizaje con las que el conocimiento presencial, aquel que se adquiere cara a cara en los salones de clase, alcance nuevos significados. Ahora hay medios para lograr que se constituyan comunidades de práctica, en las que se compartan intereses, visiones y problemas comunes que rebasen las esferas locales y las referencias culturales, para que así posibilitemos un aprendizaje virtual que complemente los procesos presenciales (Minakata, 2009).

Método

Una institución del Estado de México participó en un programa de formación continua dirigido a profesores de escuelas públicas de la entidad de todos los niveles educativos, desde preescolar hasta superior. Como parte de este programa se ofreció un curso en línea sobre convivencia escolar. Esta experiencia académica sirvió como marco para el desarrollo del presente estudio exploratorio, en el que se realizó un sondeo de prácticas y nociones en relación con el tema del curso.

Hubo un total de 362 profesores que acreditaron el curso, a los cuales se les envió, al terminar el programa, un cuestionario en línea de opción múltiple con 98 preguntas, aunque para efectos del presente estudio se analizarán únicamente los resultados de las 14 del factor “Redes sociodigitales”. El instrumento tiene una duración aproximada de respuesta de 25 a 30 minutos, dividido en 9 factores: Datos generales, Clima escolar, Contexto de la escuela, Nociones de convivencia e inclusión, Redes sociodigitales, Reglamentación y normatividad, Formación inicial docente, Resolución de conflictos y Papel de padres de familia. Se envió por correo electrónico la liga para acceder al cuestionario diseñado con la herramienta de Formularios Google, de tal forma, una vez que ellos terminaban de contestarlo enviaban sus respuestas y se concentraban automáticamente en una base de datos. El lapso de recepción de respuestas fue de dos semanas para cada grupo de estudio.

Como puede advertirse, por las condiciones en que se llevó a cabo el estudio, se empleó un muestreo no probabilístico de tipo accidental, se seleccionó a los docentes que participaban en el curso de formación continua bajo el criterio de proximidad de los sujetos con el investigador, por lo que al ser voluntaria la participación en este estudio, se obtuvo respuesta de 161 de 362 profesores, que representan el 44.4% del total de sujetos que acreditaron el curso en comento. El 74.2% de los encuestados fueron mujeres y el 25.8% restante hombres; las edades presentaron un rango extenso que iba desde los 20 años hasta más de 56; el nivel de estudios también presentó un amplio abanico de respuestas entre los que no tienen el grado de licenciatura y aquellos que tienen doctorado; de igual forma ocurrió con la antigüedad en el servicio, con profesores que tienen menos de un año y otros que tienen más de 36.

Resultados

La aplicación del cuestionario arrojó las siguientes respuestas por parte de los docentes. Las redes más usadas son WhatsApp y Facebook, es digno de resaltar que contrario a lo que podría pensarse, los docentes no son usuarios asiduos de Twitter, una de las redes con mayor penetración entre profesionistas, que a diferencia de Facebook tiende a usarse con fines sociales, comerciales e incluso políticos (ver tabla 1). Al indagar sobre la percepción que tienen acerca del uso de dispositivos móviles durante las actividades de aprendizaje, las respuestas están divididas, con proporciones muy similares, algunos docentes consideran que favorece el aprendizaje mientras que otros aluden que esto distrae la atención de los alumnos (ver tabla 2).

Tabla 1*¿Qué red social utiliza con mayor frecuencia?*

Respuesta	Porcentaje
Facebook	22.0
WhatsApp	58
Twitter	2.5
Snapchat	0.5
Pinterest	0.5
Google +	12
Flickr	0.1
Otra	1.3
Ninguna	3.1

Tabla 2*El uso de los dispositivos móviles por parte de los alumnos durante el desarrollo de las actividades de aprendizaje*

Respuesta	Porcentaje
Favorece el aprendizaje	40.0
Impide el aprendizaje	3.2
Favorece prácticas de copiado entre alumnos	1.3
Distrae la atención de los alumnos	38.1
No representa un factor positivo ni negativo	17.4

La interacción que los docentes mantienen en las redes no suele derivar en discusiones, muy pocos registran haber sufrido acoso o agresiones por estos medios y, al parecer, esto se debe al uso que les dan, pues no las emplean para compartir cuestiones personales, como hacer frente a problemas personales o buscar apoyo de otros al estar atravesando una mala racha (ver tabla 3).

Tabla 3

Interacción en redes sociales virtuales

	¿Has tenido conversaciones por medio de alguna red social virtual que termine en discusión?	¿Las redes sociales virtuales te han servido para afrontar problemas personales o sentirte mejor al estar atravesando una mala situación?	¿Has sufrido acoso o agresiones por medio de redes sociales virtuales?
Respuesta	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
Sí	10.7	26.6	4.4
No	89.3	73.4	95.6

En relación con los datos antes presentados, el uso que los docentes dan a las redes suele ser para compartir pensamientos propios, fotografías, imágenes y frases célebres, de lo cual puede inferirse que la información publicada no se distingue por hacer referencia a actividades personales como qué están haciendo o dónde se encuentran (ver tabla 4). Para complementar las respuestas anteriores encontramos que la información que comparten suelen ser reflexiones personales, con lo que muestran de manera indirecta su propio ser, sin decir cosas íntimas o personales se manifiesta su forma de pensar. Mientras, el otro tipo de publicación común es organizar reuniones o tomar acuerdos, donde ya se advierte una interacción con otros, el establecimiento de un diálogo que va más allá de la expresión de un pensamiento que no siempre espera respuesta (ver tabla 5).

Tabla 4

¿Qué tipo de publicaciones haces generalmente en tus cuentas personales?

Respuesta	Porcentaje
Memes	2.6
Fotografías o imágenes	26.0
Frases célebres	25.3
Pensamientos propios	35.1
Ideas o noticias de otras personas	11.0

Tabla 5

La información que compartes suele ser para:

Respuesta	Porcentaje
Apoyar alguna causa social	15.3
Burlarse de algo o alguien	0.0
Bromear	1.9
Hostigar a alguien	0.0
Compartir reflexiones personales	46.5
Quejarse de algo	0.0
Tomar acuerdos u organizar reuniones	19.7
Otros fines	16.6

En el perfil de su cuenta podemos advertir nuevamente la presencia de lo individual en un sentido indirecto, ya que las fotografías personales como imagen de perfil no son lo que más emplean, suelen poner una imagen que les gusta y en cierto sentido vuelven a transmitir por medio de las redes ese sentido (ver tabla 6).

Tabla 6

¿Qué imagen utilizas en el perfil de tu cuenta personal?

Respuesta	Porcentaje
Fotografía con mi rostro	26.8
Fotografía de alguna parte de mi cuerpo	0.0
Imagen que representa mi forma de ser	7.6
Imagen que me gusta	52.2
Nada	13.4

La mitad de los docentes expresan que las redes han despersonalizado y disminuido la cercanía emocional con amigos, sin embargo, esta impresión disminuye un poco cuando se trata de familiares y aún más con los compañeros de trabajo. Estos datos podrían tener una doble lectura: el sentido literal de las palabras dice que entienden una despersonalización o lejanía emocional, algo nocivo para las relaciones interpersonales, sin embargo, una segunda lectura es que los maestros tal vez no lo notan pero están transformando las redes en un espacio personal, en el que comparten pensamientos y emociones mediante sus publicaciones, ya sea en forma escrita o gráfica, sumado a que las mismas posibilitan estar en contacto con aquel que físicamente se encuentra lejos, como a continuación se aprecia (ver tabla 7).

Tabla 7*Despersonalización de las redes sociales virtuales*

	¿Has tenido conversaciones por medio de alguna red social virtual que termine en discusión?	¿Las redes sociales virtuales te han servido para afrontar problemas personales o sentirte mejor al estar atravesando una mala situación?	¿Has sufrido acoso o agresiones por medio de redes sociales virtuales?
Respuesta	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
Sí	50.0	41.8	25.9
No	50.0	58.2	74.1

Uno de los elementos con mayor presencia en las respuestas de los docentes es que las redes les permiten tener una comunicación más precisa y rápida, pero no menos importante para el ámbito académico es poder acceder a recursos como libros, noticias, videos, etcétera, así como difundir ideas y opiniones, lo que no sólo aplicaría con colegas sino con toda su red de contactos (ver tabla 8).

Tabla 8

Consideras que las redes sociales virtuales te han llevado a:

Respuesta	Porcentaje
Tener relaciones cálidas e inmediatas	3.2
Estar expuesto a críticas y agresiones	1.3
Difundir ideas y opiniones	24.1
Acceder a recursos como libros, noticias, videos, etc.	32.9
Tener una comunicación más precisa y rápida	31.6
La injerencia de desconocidos en asuntos personales y laborales	0.6
Recibir contenidos con carácter erótico	0.0

Específicamente, en el ámbito laboral la comunicación con compañeros suele ser empleando ambos medios: comunicación personal y redes sociales. Esto habla de la diversificación de patrones de interacción laboral, aún entre migrantes digitales, no sin dejar de señalar que una proporción mínima de docentes refirió únicamente la comunicación por medio de redes (ver tabla 9). Por último, algo destacable fue que los docentes, en su mayoría, no consideran que las redes sociales sean un distractor de las actividades laborales, mientras la proporción de los que consideran que los dispositivos electrónicos desvían la atención de los alumnos es más del doble. De aquí se puede inferir la idea de un uso diferente entre alumnos y docentes, que referiría la percepción de un uso inadecuado por parte de los alumnos, no así por parte de docentes (ver tabla 10).

Tabla 9

La comunicación con los compañeros de trabajo generalmente es:

Respuesta	Porcentaje
Por medio de las redes sociales virtuales	3.2
En persona	45.2
Ambas formas	51.6

Tabla 10

¿El uso de las redes sociales virtuales ha ocasionado que te distraigas de tus actividades laborales?

Respuesta	Porcentaje
Sí	17.8
No	82.2

Conclusiones

El uso de redes sociodigitales entre docentes prevalece con fines de comunicación, no han transitado a esquemas de interacción más compleja, prueba de ello es que las redes más empleadas son WhatsApp y Facebook, mientras que otras redes diseñadas especialmente para compartir imágenes o videos en tiempo real, no tienen un empleo generalizado, ni siquiera Twitter que está diseñada para la emisión de mensajes cortos que pueden ir acompañados de archivos GIF, encuestas, fotos o videos.

Podría interpretarse que los docentes aún tienen una percepción negativa del uso de recursos virtuales, un porcentaje significativo de estos cree que distraen la atención de los alumnos y que han despersonalizado y disminuido la cercanía emocional con amigos y familiares. No obstante, los propios docentes aportan datos que pueden ser entendidos como una muestra de uso impregnado de contenidos personales. Aun así, no se ha encontrado un uso vinculado a la gestión del conocimiento.

En el plano laboral no consideran que el uso de estas redes tenga consecuencias negativas para la interacción que mantienen con compañeros ni en el cumplimiento de sus tareas, al contrario, los ha llevado a tener acceso a recursos como libros, noticias o videos, así como tener una comunicación más diversificada, sin necesidad de hacerlo en persona. En síntesis, lo más cercano al empleo de redes en lo educativo es la interacción que sostienen con colegas y la circulación de materiales académicos.

Un elemento sustancial que se puede derivar de esta investigación es que, debemos reflexionar acerca de la inexistencia de condiciones favorables para educar a las niñas, los niños y los jóvenes en el uso de las TICCAD. Sin pretender que los docentes asuman una nueva función, ahora también educar a sus alumnos en el uso de esas, ni que deban ser expertos en la materia, la primera tarea de los centros escolares tendrá que ser educar a los propios docentes para que cambien su percepción sobre las redes sociodigitales. El desarrollo de habilidades tecnológicas, por sí solo, no es suficiente para que se lleve a cabo un uso responsable y sano de las redes, la dimensión actitudinal y la emocional tienen un alto peso sobre la forma en que se interactúa en la realidad virtual.

Por lo tanto, si los docentes mantienen una percepción negativa de estas

redes, su actitud seguirá siendo de rechazo o reticencia ante su presencia en las escuelas, así, cualquier avance en las habilidades tecnológicas de los alumnos no podrá rendir frutos al encontrar condiciones adversas entre docentes. Entonces, mientras los docentes y directivos mantengan una actitud de rechazo, sumado al desconocimiento de las propias redes en las que interactúan los alumnos, estos no podrán estar al tanto del comportamiento de sus alumnos en las que interactúan los alumnos, estos no podrán estar al tanto del comportamiento de sus alumnos en el ambiente virtual, en la prevención del ciberacoso, ni en el uso responsable y seguro de las TICCAD.

Referencias

- Cáceres, M. D., Díaz, P., García, F., García, M. L., López, M., y Nuñez, P. (2010). “Construcción social de la realidad en los nativos digitales: una revisión teórica desde la perspectiva narrativa y el hipertexto”, *Prisma social*, Vol. 4, pp. 1-21.
- González-Stephan, B. (2006). “¡Con leer no basta! Límites de la ciudad letrada (La cultura de las exposiciones)”, *Revista Iberoamericana*, Vol. 72, Núm. 214, pp. 199-225.
- Knight, Ch. y Kaye, L. (2016). ‘To tweet or not to tweet?’ A comparison of academics’ and students’ usage of Twitter in academic contexts, *Innovations In Education And Teaching International*, Vol. 53, Issue 2, pp. 145-155.
- Lévy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura en la sociedad digital*. Barcelona: Anthropos.
- Minakata, A. (2009). “Gestión del conocimiento en educación y transformación de la escuela. Notas para un campo en construcción”, *Revista Electrónica Sinéctica*, Núm. 32, pp. 1-21.
- Valenzuela, R. (2013). “Las redes sociales y su aplicación en la educación”, *Revista Digital Universitaria*, Vol. 14, Núm. 4. Recuperado de: <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num4/art36/index.html>.
- Warnick, B., Bitters, T., Falk, Th. y Kim, S. (2016). “Social Media Use and Teacher Ethics”. *Educational Policy*, Vol. 30, Issue 5, pp. 771–795.